

sentido de la historia, que fue largamente aplaudido tanto por su originalidad cuanto por su elevación espiritual. Antes de cerrar esta sesión y dado que este año se cumplen diez de la lamentada desaparición del R. P. Julio Meinvielle, el Congreso le rindió homenaje por medio de la exposición del Dr. Alberto Caturelli que se refirió al pensamiento filosófico-teológico de Meinvielle.

Inmediatamente, Mons. Derisi abrió la sesión de clausura del Congreso y el R.P. Dr. Alfredo Sáenz S.I. fue invitado a pronunciar su conferencia sobre *La misión del intelectual católico, hoy*. Sus palabras produjeron profunda impresión, por su exactitud, profundidad, sentido histórico y unción espiritual. Fue un digno broche de oro del Congreso. Mons. Octavio N. Derisi clausuró el simposio con una breve exposición final.

Como había sido desde el principio, el espíritu fraternal y la alegría comunicativa, la sencillez y el calor humano, fueron la nota predominante del Congreso. Con ese espíritu nos despedimos atentos al tema del III Congreso Católico Argentino de Filosofía de 1985: *La filosofía cristiana en Hispanoamérica*, que fuera votado en la Asamblea de la Sociedad. Puede afirmarse sin temor a error que estos Congresos —pero especialmente el que acabamos de reseñar— ya constituyen un movimiento filosófico católico, profundamente enraizado en la historia y la tradición de Hispanoamérica.

ALBERTO CATURELLI
 Universidad de Córdoba
 C.O.N.I.C.E.T

EL XVII CONGRESO MUNDIAL DE FILOSOFIA
 Y LA ASAMBLEA DE LA FEDERACION INTERNACIONAL
 DE SOCIEDADES DE FILOSOFIA

1. *Preliminares*

Entre el 21 y el 27 de agosto de 1983, en el Palacio de los Congresos de Montreal, Canadá, se llevó a cabo el XVII Congreso Mundial de Filosofía. Para participar en el mismo fui invitado oficial y personalmente por el Presidente del Comité Organizador, prof. Dr. Venant Cauchy (28.6.82) y también en mi carácter de Presidente de la Sociedad Católica Argentina de Filosofía. En este último sentido, debe tenerse presente que, en el momento de la invitación, era miembro del Comité Director de la Fédération Internationale des Sociétés de Philosophie y debía asistir a la Asamblea General del día 24.

2. *Reunión previa del Comité Directeur*

Al llegar a Montreal, el mismo día 20, los miembros del Comité Directeur, fuimos citados por el Presidente saliente, prof. Dr. Alwin Diemer, para realizar una reunión previa, la que se llevó a cabo en la Universidad de Montreal. En

dicha reunión se debatieron los problemas centrales de la Federación y, especialmente, los que habían de considerarse en la Asamblea del día miércoles 24: Reforma de los estatutos sobre el modo de elección del Presidente, solicitudes de nuevas sociedades-miembros, proposiciones acerca de los posibles países sede del XVIII Congreso Mundial de Filosofía y la incorporación del español como lengua oficial. Sobre este último tema se leyó una nota del Dr. Victor Massuh como funcionario de la Unesco, pero el ambiente generalizado no era favorable al castellano; actitud que cambiaría totalmente en la asamblea del día 24.

3. El XVIII Congreso Mundial de Filosofía

El día domingo 21 de agosto, a las 9,30, comenzó la sesión inaugural del Congreso, cuyo tema general era *Filosofía y cultura*. En el acto, hicieron uso de la palabra Venant Cauchy (presidente del comité ejecutivo), J. Ivan-Morin (viceprimer ministro de Québec), Paul Lacoste, rector de la Universidad de Montreal y Alwin Diemer, Presidente de la FISP. En la conferencia inaugural, Fernand Dumont, de Québec, puso de relieve la particular situación de la cultura en Canadá (culturalmente francés, políticamente británico, económicamente norteamericano). Los más de dos mil asistentes (que conferían al congreso un tamaño desmesurado) se distribuyeron en plenarios a la mañana y, por la tarde, simposios, sesiones y coloquios de 13,30 a 15,40 y de 15,50 a 18. Además del tema central del congreso, se hicieron presentes los más diversos asuntos: Marx, la filosofía en la India, la tragedia, la palabra, la enseñanza de la filosofía ese mismo día domingo, y realismo y ciencia, ética, filosofía de la religión, estética y filosofía del arte, el racismo y el rechazo de la cultura, por la tarde. El día lunes 22 se trató el tema: La idea de cultura y de los oradores sólo es menester rescatar el nombre de E. Lévinas (París). Por la tarde se sucedieron los más diversos temas en una suerte de sucesión vertiginosa. Sólo recuerdo con agrado el coloquio —significativamente pequeño— dedicado a honrar la memoria de Louis Lavelle en este año de su centenario: Para honrar al gran metafísico francés hablaron los profesores Tarcisio Padilha (Río de Janeiro), Judith García Caffarena (Rosario), A. Klimov (Trois-Rivières) y K. Albert (Colonia). El mismo día se llevó a cabo un coloquio sobre Ortega y Gasset. Ambos, sin embargo, “perdidos” en la babel de simposios y sesiones en las cuales predominaba un pensamiento ya cientificista, ya pragmatista, ya dialéctico y, en el mejor de los casos, fenomenológico.

El martes 23, sobre cultura y valores, hablaron R. Klibanski, de Montreal y Vitorio Mathieu, de Torino. Por la tarde, sobre cultura y naturaleza, el primer orador del simposio, fue el Dr. Agustín Basave y, en otros simposios, se trató el lenguaje y el arte en la filosofía, la filosofía en la historia de la filosofía y teoría del conocimiento. Quien escribe, presidió el simposio sobre Metafísica y fue el primer orador sobre “*réalisme métaphisique intérieuriste*”. Simultáneamente, entre otros, se realizó un coloquio sobre la filosofía de Jaspers. El miércoles 24 fue dedicado a la Asamblea de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía (FISP) y otras reuniones de diversas sociedades.

El jueves 24 por la mañana, se consideró el tema Personas y cultura en el mundo contemporáneo, en el cual predominó la visión marxista del mundo (Gvishiani, Akimov, Schober) y poco más o menos pasó lo mismo con los simposios dedicados a Dialéctica de la persona y de la cultura, Diálogo y conflicto de las culturas (D. Ermolenko, Moscú; A. Wirth, Budapest). Como era inevitable, el mundo anglosajón estuvo presente en filosofía de las ciencias, quizá con

la única excepción de J. Ladriere. En el simposio dedicado a la filosofía medieval (presidido por W. Kluxen) predominaron los estudios técnicos y el P. Ismael Quiles habló (y presidió) la sesión sobre diálogo creativo entre las culturas. El viernes 25, en la sesión plenaria dedicada a filosofía y cultura: perspectivas del futuro, hablaron Leopoldo Zea, de México, y Eugenio Pucclarelli, de Buenos Aires. Nuevamente, el ambiente ya científicista y secularista, ya marxista, predominó en algunos temas como los simposios de la tarde dedicados a Ciencia, tecnología y producción en la cultura, o el dedicado a los ideales culturales y otros de no muy diverso tenor. De los coloquios, uno fue dedicado a Plotino, otro a Gabriel Marcel, otro a Piercé y otro a Wittgenstein. El sábado 27, entre las 10 y las 12 horas, se clausuró el congreso con el discurso final del prof. Venant Cauchy.

4. Asamblea general de la FISP

El día miércoles 24, comenzó la Asamblea de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía en el salón de los plenarios. Quien escribe, Presidente de la Sociedad Católica Argentina de Filosofía, por ser miembro del "Comité Directeur" no podía votar y delegó su voto en la persona del Dr. Agustín Bascabe quien, a su vez, por delegación del R. P. Dr. Stanislavs Ladusans S. I., Presidente de la Asociación Católica Interamericana de Filosofía, detentaba la representación de esta última. Luego de los breves discursos de los profesores Alwin Diemer (Presidente saliente) y Aldo Agazzi (Secretario), se escuchó el informe general de este último, la rendición de cuentas y otros asuntos secundarios. Se consideró la reforma de los estatutos en orden a la designación del Presidente: Mientras hasta ahora, quien había estado a la cabeza del Comité Organizador del Congreso, había sido designado Presidente, en el futuro lo será por la Asamblea de las sociedades-miembros.

Se pasó luego a la consideración de las lenguas oficiales de los congresos internacionales. Como se sabe, por moción de quien escribe, había sido aprobada la incorporación del castellano en Dusseldorf en 1978, aunque con limitaciones y las perspectivas actuales no parecían muy positivas. Sin embargo, todos los representantes de sociedades de lengua española, se unieron en este esfuerzo común y elevaron una nota (que todos firmamos) al Presidente y al Comité Director. Varios de los delegados hablaron. Puesta a votación esta proposición, fue aprobada por amplia mayoría: El castellano es lengua oficial de los congresos internacionales, dejándose al Comité Directeur resolver los problemas prácticos que han de suscitarse.

Resuelto este importante tema por el cual venían luchando los países de lengua castellana, se escucharon las propuestas recibidas para la sede del XVIII Congreso Mundial de Filosofía a realizarse en 1988. El profesor Kosing (Alemania comunista) dio a conocer la proposición de la Universidad de Berlín oriental. Alemania oriental ofrece local, medios y todo cuanto es necesario. El profesor Lewis (Gran Bretaña) expuso largamente las razones por las cuales se ofrecía Brighton. También tengo conocimiento de una más remota proposición de Japón; pero el ofrecimiento más enérgico fue el de África, aunque, como el de Inglaterra, no ofrecía plenas garantías económicas. Aunque estas proposiciones no se votan y quedan para la consideración del Comité Directeur, la Sociedad Católica Argentina de Filosofía, no podía apoyar a un país

comunista y, por razones obvias, se opone a la realización del Congreso en Inglaterra. Por eso, dio su apoyo más sincero a la realización del XVIII Congreso en Africa. Pero, dadas las fuerzas en juego y las pugnas entre los dos totalitarismos que se reparten el mundo, tenemos la impresión que el próximo congreso se realizará en Berlín oriental.

Se procedió inmediatamente a la votación de 25 miembros del Comité Director. El resultado de la elección fue el siguiente, nombrados por el número de votos: E. Agazzi, T. M. Padilha, V. Mathieu, J. Lukacs, F. Miró Quesada, S. Bachelard, A. Kosing, R. C. Pandeya, M. Bunge, G. Kung, A. Caturelli, K. Schmitz, J. Cohen, J. Zenely, J. Hartnack, S. J. Henrici, N. Iribadjakov, A. López Quintás, V. Mchvéniéradzé, C. Wenin, J. Hersch, I. Kuçuradi, S. H. Nasr, Maíz Vallenilla, K. Wiredu.

Por la tarde, se eligió como nuevo Presidente al prof. Venant Cauchy (Montreal) y Secretario al prof. Evandro Agazzi (Friburgo). Son nuevos vicepresidentes Tarcisio Padilha (Río), A. Kosing (Berlín oriental) y R. T. DeGeorge (Lawrence, USA).

5. *Balance general*

Un balance general sobre el Congreso y la actividad de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía (de la cual la Sociedad Católica Argentina de Filosofía forma parte), debe encararse desde tres puntos de vista: La evaluación filosófica del congreso que es lo que realmente importa, el significado de la actividad de la FISF y, por último, el papel que cumple nuestra Sociedad.

En cuanto a lo primero, el gigantesco tamaño del Congreso, no logra ocultar su orfandad filosófica. Quizá hasta su mismo carácter multitudinario lo pone de manifiesto. Pocos nombres son rescatables de esta reunión si hemos de pensar en la originalidad y profundidad del pensamiento y aunque, como simepre, ha sido de gran utilidad el mutuo contacto y el reencuentro con investigadores y pensadores de todo el mundo (lo cual ya justifica el congreso), no obstante hemos de reconocer la extrema debilidad de la filosofía actual. Esta enfermedad mortal no es otra que el progresivo abandono de la metafísica en manos de la antifilosofía: Esta antifilosofía está bien repartida en todo el mundo: En occidente, el análisis nominalista, el cientificismo, el renovado behaviorismo con nuevas formas más "científicas", el espíritu positivista y pragmático en general; por el otro lado, el marxismo oficial regimentado o el más craso materialismo. Todo esto, dejando a salvo a los metafísicos supérstites en este mundo escéptico, domina las universidades, las editoriales y las sociedades de "filosofía" y hasta de "metafísica" (sic). De ahí la esterilidad espiritual de este mundo en insanable decadencia espiritual y moral.

En lo que respecta a la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía, la más importante del mundo puesto que agrupa a las sociedades-miembros de todo el planeta, refleja las mismas tensiones y la misma "política" de los dos grandes bloques. El reconocimiento del español como lengua oficial ha sido, sin duda, una excelente conquista, sobre todo porque viene a reparar una

ausencia injustificable apoyada, especialmente, en los prejuicios nórdicos que no tienen ningún sentido histórico.

Por fin, en cuanto a nuestra Sociedad Católica Argentina de Filosofía, asume, de hecho, la representación de la Argentina en la FISFP y trata de ser lo más fiel posible a esta misión que cumple en la más completa soledad. Las actividades de nuestra Sociedad aparecen expuestas en el *Bulletin* de la FISFP de este año; ha sido honrada al incorporar a su Presidente al Comité Director, lo cual nos permite sostener en alto el prestigio cultural y filosófico de nuestro país.

ALBERTO CATURELLI
Universidad de Córdoba
C.O.N.I.C.E.T.